



Colombia, lejos de alcanzar la meta de inversión en ciencia

Según el OCyT, con 0,67 por ciento del PIB, el país no llegará al 1 por ciento propuesto por Santos.

Una de las metas más ambiciosas propuestas por el presidente Juan Manuel Santos para el final de su mandato era lograr el ingreso de Colombia a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (Oce), considerada en el ámbito internacional como el club de los países ricos, pues la entrada a este selecto grupo solo está reservada a las naciones que cumplen con estrictas condiciones relacionadas principalmente con la inversión en diferentes rubros.

Sin embargo, a pocos meses de terminar su mandato, y aun cuando desde el Gobierno le han metido el acelerador a este, que, junto con el proceso de paz, fue planteado por Santos como una de sus prioridades, el objetivo del Presidente parece lejano. Y una de las razones por las que Colombia no podría entrar a ese club sería su baja inversión en ciencia.

Así lo demuestra el más reciente 'Libro de indicadores de ciencia y tecnología', del Observatorio Colombiano en Ciencia y Tecnología (OCyT), el cual deja ver entre sus conclusiones que el Gobierno no llegará a tener el presupuesto en ciencia que se ha planteado: aunque el promedio de inversión para estos temas en los países miembros de la Oede está alrededor del 4 por ciento del PIB, el Gobierno colombiano se había propuesto llegar, por lo menos, al 1 por ciento antes de terminar el segundo mandato.

La verdad es que para este año, la inversión en Colombia en actividades de ciencia, tecnología e innovación será de 6,15 billones de pesos, equivalentes a solo el 0,67 del PIB.

En cuanto a innovación y desarrollo, Colombia destinará este año 2,2 billones, o 0,25 por ciento del PIB. Ambas cifras son solo la continuación de una tendencia negativa que se ha mantenido en los últimos años, no obstante los pequeños repuntes observados en ocasiones excepcionales, como en el 2013, cuando se abrió el Fondo de Ciencia Tecnología e Innovación del Sistema General de Regalías, que destina el 10 por ciento de este impuesto a proyectos de ciencia designados por las gobernaciones y entes territoriales ([ver gráfico](#)).

“Es importante que tanto el Gobierno como el sector privado sepan la importancia de que los países generen su propio conocimiento, que es el que, finalmente, va a aportar al desarrollo económico, pues esto genera independencia de otras naciones en varios sentidos, como la posibilidad de tener tecnología propia para transformar las materias primas por nosotros mismos, no solo exportándolas para que su valor agregado se quede en el extranjero”, asegura Clara Inés Pardo, directora ejecutiva del OCyT.



En cuanto a las razones que explican los malos indicadores, Pardo considera que una de ellas es que las personas del común no ven la importancia de la inversión en ciencia, tecnología e innovación, lo que otros países sí han logrado hacer. Asimismo, otro factor que golpea a la inversión país es que, en ciencia, se requieren inversiones a largo plazo, y los políticos o no tienen la paciencia para esperar los resultados o simplemente no les interesa mantener los proyectos en el tiempo.

No obstante, la científica considera que aunque no se invierte tanto como otros países, en medioambiente, transporte, salud y telecomunicaciones se hace un mayor esfuerzo, pero se necesita aumentarla para equipararse con países de la región.

Sobre este punto, Pardo llama la atención acerca de las cantidades que destinan otros países de la región a los mismos rubros: en Brasil es superior al uno por ciento del PIB en investigación y desarrollo, mientras que en México supera el 0,50. El rezago de Colombia es mucho más notorio si se compara su inversión con la de empresas globales como Amazon: 21 veces más en innovación y desarrollo.

“Hay tres razones fundamentales que explican la baja financiación de Colciencias: el vergonzoso desconocimiento y desinterés por parte del alto gobierno por la ciencia y la tecnología; el debilitamiento de la institucionalidad, pues no puede ser que en los últimos nueve años Colciencias haya tenido ocho directores, lo que le impide hacer políticas y coordinar esfuerzos. También, está el hecho de que la cultura, la ciencia, la tecnología y el medioambiente siempre son las cenicientas del Gobierno”, aseguró Enrique Forero, presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas Físicas y Naturales.

“Es importante saber hacia dónde focalizamos los recursos para generar el conocimiento que necesita el país Y también es importante lograr que la inversión que ya hay se mantenga, principalmente a partir de las regalías, las cuales logran un segundo objetivo, que es disminuir las brechas de inversión entre las regiones”, agrega Pardo.

De acuerdo con ella, el informe, que es elaborado cada año, busca capturar todos los requerimientos de indicadores nacionales e internacionales que sirvan para formular políticas públicas de ciencia, tecnología e innovación, más ahora, en un momento en el que un nuevo presidente deberá tomar todas las decisiones en este sentido. En esta medida, se convierte en “el principal insumo para reportar al mundo como esta Colombia en estos aspectos, garantizando que los lineamientos sean robustos y precisos para garantizar su confiabilidad”.